

Discriminación por la edad: Edadismo

Age Discrimination: Ageism

Eduardo Penny¹

Penny E. Discriminación por la edad: Edadismo. Rev Soc Peru Med Interna. 2024;37(1): 7-8. <https://doi.org/10.36393/spmi.v37i1.841>

Con gran frecuencia, las sociedades en el mundo generan discriminaciones de todo tipo: etnia, color de la piel, sexo u orientación sexual, talla, masa corporal, lenguaje, creencias religiosas, condición física o mental, discapacidad, pensamiento político, estado social o clasista, estado económico, estado migratorio, etc., pero en las últimas décadas, y acompañando al envejecimiento poblacional, también se está discriminando a las personas por su edad avanzada. De acuerdo a estadísticas limitadas sobre este tema, en Europa, una de cada tres personas mayores ha sido objeto de edadismo y en España el 45% refiere haberla percibido.

Un informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS), en el año 2021, citó estudios realizados en Australia, China, Alemania y Estados Unidos donde los investigadores de 422 estudios mostraron que la discriminación por la edad estaba acompañada de un peor estado de salud en el 95,5% de las veces, pudiéndose producir estrés cardiovascular con hasta 7,5 años menos de vida.

De acuerdo a la OMS, el edadismo acorta la vida, lleva a un peor estado de salud física y mental, empeora los comportamientos en relación a la salud, impide la recuperación de la discapacidad, causa una peor salud mental y un mayor deterioro cognitivo, acentúa el aislamiento social y la soledad, además de reducir la calidad de vida. El edadismo comporta un importante costo económico para las personas y la sociedad, y contribuye a producir inseguridad económica y pobreza, causando a la sociedad un costo de millones de dólares.

En la publicación de enero del 2024, la revista *Age without limits* considera que el edadismo o ageísmo es la forma más común de discriminación en Gran Bretaña: un tercio tiene una creencia edadista, la mitad ha experimentado discriminación por la edad, uno de cada tres ha sido

despedido por su edad y uno de cada cinco empleadores reconoce que se discrimina en su organización.

Se considera que la discriminación es una forma de tratamiento desigual o intolerancia de una persona, de una comunidad, de la legislación, de las empresas, de los clubes sociales, de conversaciones entre amigos o familiares o de los medios de comunicación hacia otra persona o hacia un grupo humano en forma comparativa, así no se produzca un daño propiamente dicho, pero que en la práctica significa una exclusión, generando una forma de minoría, inclusive respaldada con prácticas y leyes. En el mundo de la investigación farmacéutica es frecuente la exclusión de las personas mayores en los estudios clínicos, aduciendo la seguridad de los pacientes; sin embargo, existen comentarios al respecto, que ello se debería a falta de interés por razones comerciales, dado el limitado alcance económico de este grupo.

Algunas de estas formas de discriminación reciben un nombre, como es el caso del edadismo (*ageism* en inglés) o discriminación por edad, aunque también se han creado nombres no recomendables como viejismo, ancianismo, edaísmo, etarismo o gerontofobia. La palabra *edadismo* o *ageísmo* fue acuñada en el año 1968 por Robert Butler (1927-2010), psiquiatra-gerontólogo estadounidense, quien trabajó en las áreas del envejecimiento y de las demencias, y fue el primer director del Instituto Nacional sobre Envejecimiento de Estados Unidos.

Esta estigmatización y/o rechazo se produce contra el proceso de envejecimiento (principalmente cuando este no es exitoso), contra la vejez y/o contra los adultos mayores, simplemente por tener una edad avanzada, tanto así, que la edad es una de las primeras características que observamos en otras personas, lo cual nos da una de las primeras impresiones que se tiene al conocer a una persona y que podría formarnos una primera idea sobre ella y que lamentablemente se podría utilizar como un elemento de categorización o de división de las personas, con un posible daño, inclusive no deseado o buscado.

Uno de los problemas que ha generado este tipo de concepto erróneo es la dependencia con su consecuencia

¹ MACP,AGSF. Ex presidente y miembro honorario de la Sociedad Peruana de Medicina Interna.



el asistencialismo, el cual debe darse como una forma de obligación por parte del Estado y de la población en general, pero de ninguna forma una sobreprotección indiscriminada y limitante en el accionar de las vidas de las personas mayores, respetando su libertad y derechos.

Toda esta forma de pensar podría tener su origen en la niñez y profundizarse a través de los años, generándose un estereotipo que incluye a cómo se le representa simbólicamente a las personas mayores: encorvadas, con un bastón, con un andador o sentados en una silla de ruedas y acompañados de un/una cuidador/a, sin tener en cuenta que la mayoría de las personas mayores son robustas y se encuentran en un adecuado estado de salud física y mental. Hay muchas personas mayores con habilidades y experiencias que pasan más tiempo desempleadas, comparativamente con las más jóvenes, inclusive cuando hay que realizar ajustes o reducciones en el número de empleados, usualmente son los primeros en las listas. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la participación laboral de los adultos mayores en el Perú es de alrededor de 7 millones (48,5%), pero con un 75% en la informalidad y sin leyes que les permita cierto grado de protección.

Existen frases sutiles o inconscientes que se utilizan frecuentemente y que son indicativas de edadismo, como “no luces tu edad”, “lucen bien para tu edad”, “pareces joven”, o simplemente “para tu edad” o infantilizarlos “son como niños”, “jardín para ancianos o abuelos” (refiriéndose a las residencias geriátricas) o, simplemente, “viejo”, las cuales no se usan necesariamente para ofender y podría ser una forma cariñosa o afectuosa de decir que se les ve bien pero está presente la edad como concepto. En otras oportunidades se emplean otras palabras peyorativas como “viejo”, “teclo”, “caducado”, “tío”, “abuelo” (sin haber ninguna relación familiar), etc.; inclusive, existen glosarios sobre edadismo.

De acuerdo a diversas evaluaciones, son las personas más jóvenes (una de cada dos personas refieren ser edadistas contra las personas mayores, a nivel mundial), sobre todo los varones y con educación limitada, las que practican el edadismo o en quienes es más fácil que se genere y está basado en el temor a las limitaciones, las enfermedades crónicas, la discapacidad y la dependencia, además del temor a la muerte.

La OMS recomienda tres estrategias para reducir el edadismo: la política y la legislación con leyes pertinentes basadas en evitar las conductas discriminatorias y vigilando su cumplimiento; las actividades educativas, las que deben incluirse en todos los niveles educativos desde el hogar, la escuela primaria y la secundaria, además de la universitaria, mejorando la empatía y combatiendo las ideas erróneas sobre el envejecimiento, con el fin de reducir y evitar los prejuicios; y, las interacciones del contacto intergeneracional, fomentando las conductas del compartir entre los diferentes grupos etarios que componen una sociedad.

También ha formulado tres recomendaciones de actuación sobre este tema: invertir en estrategias basadas en evidencia científica para prevenir y evitar este tipo de comportamientos; mejorar los datos e investigaciones que nos permita entender mejor el edadismo y poder combatirlo reduciéndolo; y, crear un movimiento para cambiar el discurso sobre la edad y el envejecimiento.

Formas sugeridas por diversos grupos para enfrentar este tema durante una conversación peyorativa sobre la edad o cuando se realizan bromas o “chistes” de mal gusto podría ser el tener algunas respuestas como “No me hace gracia”, “Eso suena a edadismo”, “Es la edad relevante para esta historia?”, “Lo siento, ¿podría explicarme eso que está diciendo?”, “Esos comentarios son incómodos para mí”, “¿Ha considerado el impacto de lo que está diciendo?” o “Pienso que no deberías generalizar”

Todo tipo de discriminación por edad no es odiosa y no es inevitable, pero en especial la que se produce contra la raza, el sexo y la edad, ennublecen nuestras percepciones sobre lo bueno y bello que tiene cada etapa de nuestras vidas, por lo que es una tarea imprescindible evitarlas y censurarlas cuando se producen.

“Crearemos, entre todos, un mundo para todas las edades”

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

1. Global report on ageism. World Health Organization (WHO). Informe mundial sobre el edadismo Organismo Mundial de la Salud (OMS), 2021. URL disponible en: <https://www.who.int/es/teams/social-determinants-of-health/demographic-change-and-healthy-ageing/combating-ageism/global-report-on-ageism>
2. Age without limits. AgeWithoutLimits.org
3. Glosario sobre edadismo. Fundación “La Caixa”. www.fundacionlacaixa.org

Lima, 19 de marzo del 2024.